

EN PORTADA

TRAYECTORIAS PROFESIONALES

Volver a empezar a los sesenta

Jose María Llorente, Ángel Durández y Miguel Canalejo son tres profesionales de éxito. Nada extraño si no fuese porque a los 60 han iniciado una nueva etapa laboral.

M.L.R.G/A.C.Madrid.

Entender el trabajo como una forma de vida es lo que une a estos tres profesionales de trayectorias dispares. Prejubilados en sus anteriores empleos han optado por seguir en activo mientras el cuerpo y la mente lo permitan. En su opinión, la diferencia con la etapa laboral anterior es que ahora se sienten más dueños de su tiempo, que desarrollan una actividad que les gusta y administran las tareas desde otra perspectiva. Se dedican también a actividades en la empresa aunque un poco diferentes a las que estaban acostumbrados, incluso invierten muchas horas extras en organizaciones sin ánimo de lucro, en las que han encontrado una vía para poner en manos de otros la experiencia adquirida.

Estos profesionales están en la frontera de los 65 años pero consideran esta tercera etapa de su vida igual de apasionante que las anteriores. Aseguran que dejarán sus obligaciones de forma natural.

► JOSÉ MARÍA LLORENTE

"Hay que estar preparado para retirarse"

José María Llorente dejó en 1999 su puesto como director de la división exterior de la antigua Huarte, después de 33 años en la compañía, quince de ellos en Latinoamérica. Desde entonces, su experiencia y su tiempo los destina a ayudar a emprendedores y jóvenes profesionales, como socio de Senior Españoles para la Cooperación Técnica (Secot). "Tras la entrada de Obrascón en la empresa me prejubilaban, pero desde entonces no he parado ni creo que lo haga mientras el cuerpo aguante", apunta Llorente, que ahora tiene 64 años. Para él es importante tener un plan de desarrollo personal después de la jubilación. "Queda mucha vida por delante que hay que gestionar bien", explica. Se levanta a las siete, durante dos horas se pone al día de la actualidad y, al menos tres días en semana, pasa el resto de la mañana en un gimnasio: "El deporte me ayuda a sentirme mejor", añade. Las tardes las ocupa en la oficina madrileña de Secot, donde prepara conferencias (la asociación organiza cursos en colegios, asociaciones y ayuntamientos), recopila información y se reúne con las personas que demandan su asesoramiento. "Lo mejor de esta etapa es que soy el dueño de mi tiempo", dice.



José María Llorente, socio senior de Secot.



Ángel Durández, presidente ejecutivo de Información y Control de Publicaciones

► ÁNGEL DURÁNDEZ

"Entiendo el trabajo como una cuestión de júbilo"

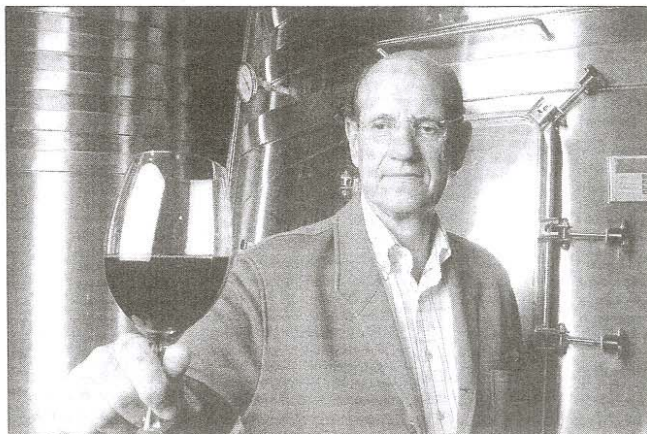
Madrileño de nacimiento y licenciado en Ciencias Económicas, Ángel Durández refleja muy bien la imagen de quien trabaja más por vocación que por necesidad. No es extraño que a sus sesenta y tres años siga trabajando, lo asombroso es su firme determinación de hacerlo, como él dice, "hasta que física y mentalmente me encuentre en plenas facultades". ¿El motivo? "No entiendo el trabajo como un castigo divino. Lo mío es una cuestión de júbilo, de pasarlo bien, de no sufrir innecesariamente". Cuando tenía veintidós años, inició su carrera profesional en Arthur Andersen y a los cincuenta y siete, tras desempeñar varios cargos de gestión, optó por jubilarse y ocuparse de aquellos asuntos que por su contenido y tiempo de dedicación se correspondieran con sus aspiraciones vitales: "Me decanté por el mundo del cine, el teatro y la música, aunque sin poner en peligro el patrimonio que tanto me había costado construir". Desde el año 2004, es presidente ejecutivo de Información y Control de Publicaciones (la antigua OJD), al tiempo que pertenece a algunos consejos de administración y patronatos de algunas fundaciones. A todo esto se suma, por si fuera poco, su actividad docente en la Universidad de Navarra.

► MIGUEL CANALEJO

"Seguiré en activo en mi empresa familiar"

Miguel Canalejo (San Sebastián, 1943) dejó la presidencia de Alcatel España en 2000. "Llevaba diecisiete años como máximo responsable y pensé que había terminado un ciclo", afirma. Ese año fue récord de resultados: "La compañía estaba en puerto seguro y me iba por la puerta grande". Afirma que siempre había sido quien tomaba decisiones y mandaba y "quise pasar a ser el que aconsejaba". Como experto en gestión de grandes organizaciones, en telecomunicaciones, en capital riesgo y en Navarra, "empecé a asesorar a los consejos de administración de varias empresas y ONGs". En 2001 le

ofrecieron la presidencia de Nazca, la sociedad de capital riesgo, y más tarde se embarcó en la puesta en marcha junto a dos de sus hijos de la bodega Pago de Larraínzar, en Estella (Navarra) que acaba de poner su vino en el mercado: "Decidí retomar una actividad que había desarrollado mi abuelo. Uno de mis hijos es enólogo, así que le ayudé a crear su propia empresa. Para mí es algo muy satisfactorio emocionalmente". Asegura estar preparado para una menor actividad laboral: "Aunque siempre estaré en activo por mi empresa familiar, con el tiempo iré desapareciendo de los consejos de una forma natural".



Miguel Canalejo ha creado su propia bodega, Pago de Larraínzar.